



## Congreso de la CUT – Brasil – 5 a 9 de junio de 2006 – San Pablo

### Los desafíos del actual escenario

En la década del 1978/1988, la Central Única de Trabajadores - CUT supo utilizar de la redemocratización del país y, a costa de una práctica sindical muy ofensiva, logró organizar y consolidar su representación. En seguida tuvo que enfrentar, como la mayoría del sindicalismo latinoamericano, la década neoliberal, donde pudo resistir para sobrevivir, hasta llegar al escenario actual, solo comparable tal vez con la situación que vivió el antiguo CGT (Comando General de los Trabajadores), en el periodo de João Goulart, entre 1962 y 1964 (pero en un Brasil que era muy diferente de hoy y en que la actual dirigencia sindical, en su mayoría, no había nacido).

Luego de su octavo Congreso, algunos meses después de la asunción de Lula, la CUT, encabezada por el metalúrgico Luis Marinho, tuvo que enfrentar el desafío de mejorar el diálogo con las demás centrales sindicales – para no permitir que hicieran una oposición dura al gobierno y mucho menos que la corriera por la izquierda. Tarea que se cumplió con razonable éxito, a través de acciones como la construcción de un espacio unitario para la formulación de las propuestas para el Forum Nacional del Trabajo – FNT, la campaña por el aumento del salario mínimo y reducción de impuestos a los asalariados y de la jornada de trabajo, etc.

Cuanto a la reforma laboral algunas de las propuestas de la CUT lograron el consenso en el proyecto final, pero algunas de las banderas históricas, como es la aspiración por la plena libertad y autonomía sindical, se quedaron a afuera. Pero ningún cambio todavía fue aprobado, pues con la crisis que se instaló en Brasil a la mitad de 2005, con las denuncias de corrupción contra la administración Lula, el Congreso no ha votado prácticamente nada.

Sin duda los cambios propuestos para la vieja ley sindical, vigente desde 1946, proporcionarían una cierta depuración de la actual estructura sindical, puesto que más del 50% de los más de 16 mil sindicatos existentes no alcanza el coeficiente mínimo de sindicalizados que la nueva ley exigiría. Como la CUT es la que agrupa las organizaciones sindicales más grandes y tiene tasa de afiliación más alta, sería la menos atingida por la depuración. Pero esto todo, hasta la fecha, no ha salido del papel, lo que ha generado una gran frustración en la cúpula cutista, visto que con la parálisis política que se instaló en el país, la central no ha logrado aprobar siquiera la personería gremial de las centrales sindicales.

La CUT es muy cercana al gobierno - más del 80% de sus dirigentes son afiliados o simpatizantes del PT y más de 30 ex-dirigentes de la CUT están en cargos de primer nivel (ministros, secretarios, directores de empresas, etc), afuera otros muchos de menor rango. Esto la pone en una situación de casi contradicción – apoyar a un gobierno en que se refleja y al mismo tiempo no perder su autonomía, pues si no es capaz de interpretar las demandas de los trabajadores y trabajadoras que representa, corre el riesgo de debilitarse, como ya paso con otras centrales europeas y la socialdemocracia en los años 80.

la expresión más fuerte de ese desafío fue la nominación del Presidente de la CUT, el metalúrgico Luiz Marinho, para Ministro del Trabajo, en junio de 2005, quedando en su lugar Joao Felicio un profesor de la red pública de enseñanza. En razón de su gran acercamiento con Lula (Marinho es un cuadro formado por el sindicato de Lula) y por las delicadas circunstancias que lo llevaron al gobierno (como sustituto del ex sindicalista bancario, Ricardo Berzonini, que dejó el cargo para asumir la cabeza del PT que tuvo que exonerar sus principales dirigentes), el nuevo Ministro entro con más fuerza que los anteriores y tuvo la previa garantía de que participaría de las principales discusiones políticas y económicas del gobierno. Esto le permitió polarizar algunos debates con el equipo económico del gobierno Lula – como todos lo saben bastante liberal en su visión política – y logró un aumento mejor para el salario mínimo de 2006. Pero más que esto, la Vitoria política de Marinho, fue lograr que el valor del salario fuera negociado directamente por las centrales sindicales con los ministerios del área económica, además del trabajo. Un hecho que fortalece las centrales sindicales, principalmente la CUT.

Otro factor muy favorable y que le permite a Marinho disfrutar de una posición de más fuerza es el sistemático crecimiento del empleo desde la mitad de 2005 (un promedio de 100 mil nuevos empleos por mes) – como resultado de las políticas sociales que se vienen implementando, bien como del constante aumento de las exportaciones, no solo del agro, pero también de sectores industriales, mejorando los niveles de empleo y la capacidad de consumo interno.

Con la mejora del empleo y crecimiento del consumo, los sindicatos del sector privado, principalmente los de los sectores más dinámicos del servicio e industria, se vieron más fuertes y lograron aumentos reales de salarios. Situaciones que fortalecen principalmente a la CUT.

En el sector público la CUT ha tenido mucho menos éxitos y se ha visto presionada entre necesidad de reducción de los gastos del sistema provisional del sector público y la resistencia de los/as trabajadores/as del sector a cualquier cambio. Esto le ha costado la pérdida de afiliación de muchos sindicatos del sector público. Al mismo tiempo, después de más de una década de pelea, la CUT ha logrado la instalación de una mesa nacional de negociación colectiva del sector público que reúne todos los sectores de la administración. El sistema significa un gran avance y una posibilidad de democratizar mucho mas las relaciones laborales.

Para finalizar hay que decir que hay un frente difícil, pero muy importante, que la CUT todavía no avanzó menos de lo que podría y que sería necesario- el control de la sociedad sobre el funcionamiento del Estado.

El gobierno como el de Lula sería la gran oportunidad para consolidar un Estado mas democrático en Brasil. Aún reconociendo significativos avances en los indicadores macroeconómicos y en la reducción de la desocupación y la pobreza, todavía son inmensas las carencias en materia de derechos humanos, igualdad de oportunidades, equidad social y condiciones dignas de vida para la gran mayoría. Como también es aún muy pesada la ineficiencia del funcionamiento de la maquina estatal, lo que da margen entre otras cosas a la corrupción. Los problemas de desvío de verbas del Estado, que ocurrieron en gobiernos anteriores y que se repitieron en el actual, solo pueden ser combatidos si se aumenta el control de la sociedad organizada sobre las políticas públicas y sobre el presupuesto – la experiencia de Porto Alegre demuestra eso.

En el gobierno Lula, fueron creados varios ámbitos de consulta. El Consejo Consultivo Económico y Social, consejos o foruns de consulta en prácticamente todos los Ministerios y se mantuvieron los Consejos de administración de dos importantes fondos sociales. Pero es baja la participación sindical, que todavía no ha planteado una política clara de cambios en diferentes áreas de las políticas públicas. Los ámbitos de consulta institucionales, sobretodo los descentralizados (y hay muchos) tienen que servir para que la sociedad organizada tenga más control sobre la acción del Estado y sobre la cantidad y calidad del servicio esencial público. Y en Brasil áreas como salud, educación, seguridad y habitación son aún bastante dramáticas. El mayor y mejor control y participación social no será una oferta del Estado, cabe a las organizaciones sociales más fuertes, como el sindicalismo y en especial la CUT, lograrlo.

Diferentemente de 2003, la CUT realizará el 9º. Congreso (en los días 5 a 9 de junio), antes de las elecciones presidenciales, o sea sin la certeza de lo que podrá o no esperar del cuadro político y que correlación de fuerzas tendrá para pelear por nuevos avances. Los desafíos seguirán prácticamente los mismos, pero un segundo gobierno Lula, después de la crisis política que todavía no terminó, será más difícil y sufrirá mucho más presiones de la oposición parlamentaria, teniendo dificultades para aprobar sus proyectos en el Congreso. Es muy probable que el PT se

achique y que por esto Lula tenga que hacer más concesiones a partidos conservadores y oportunistas como el PMDB. Todo esto va a dificultar que la CUT consiga logros y va a tornar más dramático el reto de apoyar el gobierno que tiene su genes sin perder su autonomía y representatividad de las demandas de los trabajadores y trabajadoras brasileños que seguramente van aumentar sus demandas económicas y sociales. (Opinión del Correo Sindical Latinoamericano)

### Una radiografía de la representatividad de la CUT

En 1988, año de su Tercer Congreso Nacional, el número de sindicatos filiados era de 450. En diciembre de 1991, unos meses después del 4º. Congreso, la secretaria general de la CUT informaba que habían 1.724 sindicatos afiliados- 1.142 sindicatos urbanos y 582 rurales- representando cerca de 3,5 millones de sindicalizados, en una base de más de 15,5 millones de asalariados.

En septiembre de 1993, según informe de la Secretaria General de la CUT, estaban afiliadas 2.041 entidades sindicales, representando una base de 17,5 millones de trabajadores y trabajadoras con una tasa media de sindicalización de 24%.

Como se podrá ver en el cuadro abajo, dos tercios de los sindicatos filiados eran de servicios y agrarios y casi la mitad de los/as sindicalizados provenía de los sindicatos de servicios.

	sindicatos	trabajadores	sindicalizados
industria	22 %	20%	26%
servicios (1)	36%	37%	48%
empleados públicos	9%	8%	7%
rurales	32%	33%	18%
profesionales	1 %	1,5%	1%
	<b>2.041</b>	<b>17.586912</b>	<b>4.138685</b>

(1) Servicios abarca bancarios, transportes, comercio, salud y educación (publica e privada). Profesionales se refiere a los de formación universitaria – médicos, ingenieros, arquitectos, etc.

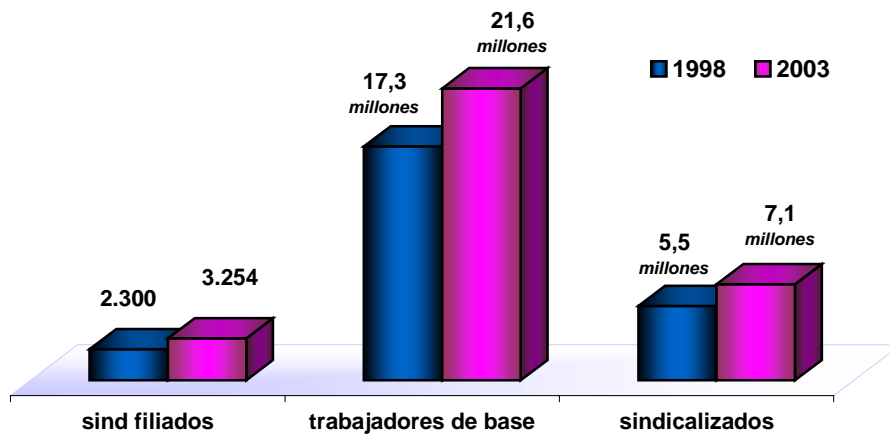
Las tasas promedias de sindicalización más altas eran de los sectores más dinámicos y modernos - metalúrgicos (37%); químicos (36%) y bancarios (64%) – gremios que fueron decisivos en la fundación de la CUT y que históricamente tienen gran peso en sus decisiones.

Cuanto a la distribución geográfica, la CUT estaba estructurada en todo el país pero su representación era más fuerte en los estados de São Paulo (sudeste), Río de Janeiro (sudeste), Para (norte), Bahía (nordeste) y Río Grande do Sul (sur). Estes estados en conjunto representaban 59% dos trabajadores organizados en los sindicatos filiados a la CUT en todo o país.

Bahía y Para tenían peso por la concentración del sector agrario, mientras que el Estado de São Paulo en el sector urbano – el estado, mayor polo de industrialización del país, concentraba 20% de los trabajadores representados por la CUT y 22% de las entidades sindicales filiadas. No sin razón los/as dirigentes sindicales paulistas tenían (y siguen teniendo) los principales puestos en la dirección de la central (presidencia, secretaria general y relaciones internacionales).

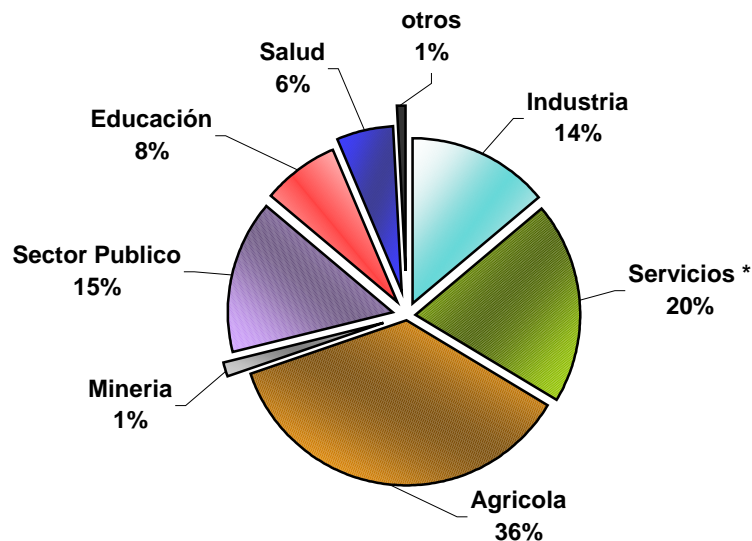
En 2003, diez años después, la CUT seguía creciendo y presentaba un alto grado de sindicalización. Su composición social y profesional seguía la lógica de los cambios del mercado de trabajo, mas aún continuaba muy fuerte en los sectores industriales y de servicios más dinámicos.

## Entidades afiliadas y trabajadores y sindicalizados representados



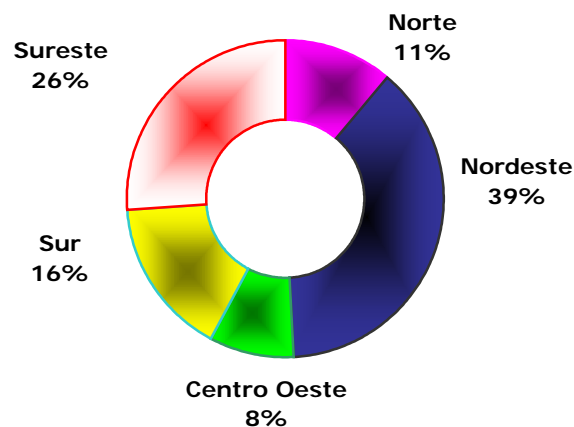
Fuente – Secretaría general de la CUT – elaboración propia

### 2003 - Distribución de entidades afiliadas según grandes grupos de actividades



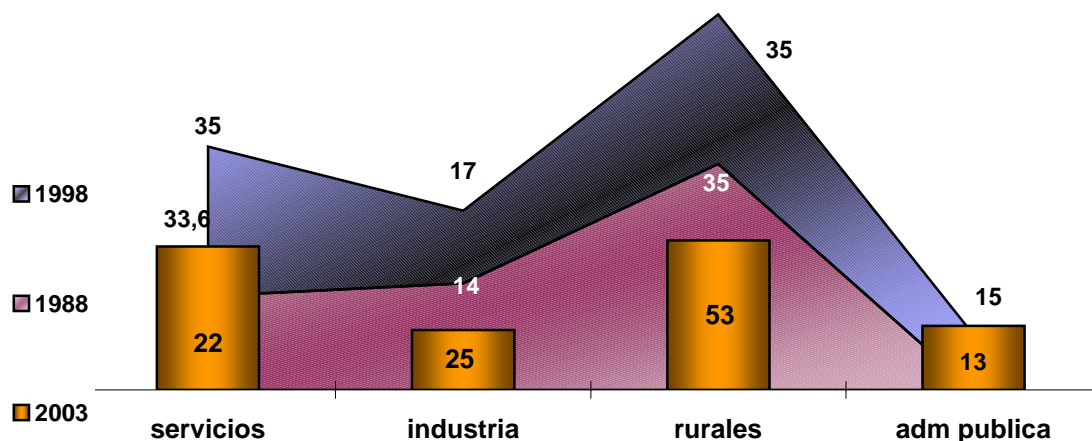
Es importante aclarar que la ocupación en la industria, al final de los años 90, estaba reducida a menos de 10% del total del mercado de trabajo. En el cuadro anterior (1993) el sector de servicios agrupaba también educación y salud. La distribución geográfica poco había cambiado.

### 2003 - Distribución de los sindicatos filiados por grandes regiones



Comparada a la estadística general, la CUT presenta tasas más altas de sindicalización.

### Tasa de sindicalización según grandes sectores



**Quadro 3 - Associados a sindicatos de trabalhadores e taxas de sindicalização Brasil - 1990/2001**

Indicadores	1990	2001	Taxa de crescimento (%)
Total de associados a sindicatos de trabalhadores (milhões)	15,4	19,6	27,3
<b>Taxas de sindicalização</b>			
Em relação à PEA (1)	24,88	23,58	(-) 5,2
Em relação à PO (2)	25,82	26,01	0,8

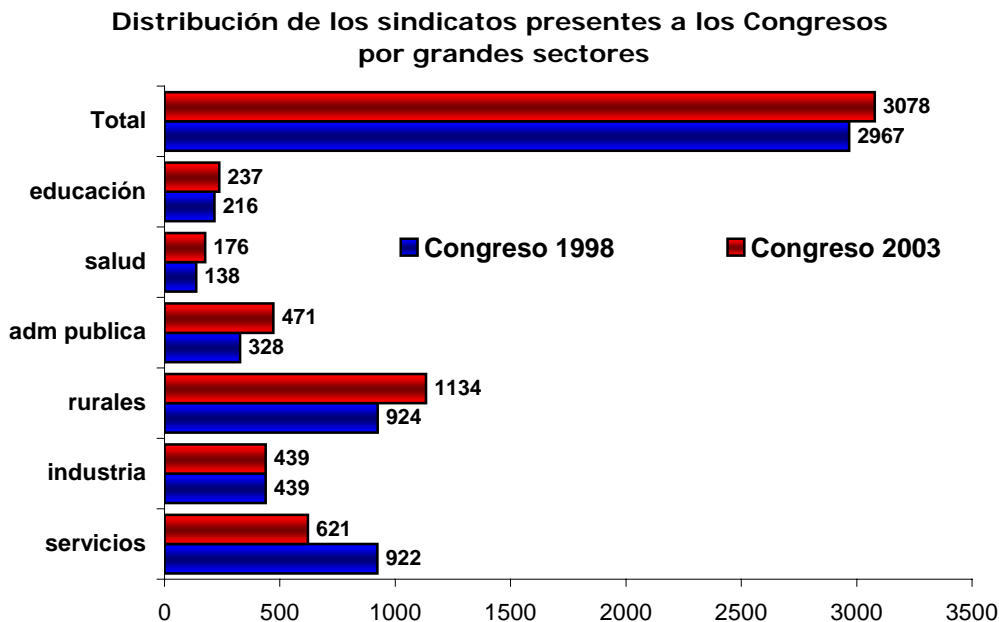
Fontes: IBGE, Diretoria de Pesquisas, Departamento de População e Indicadores Sociais, Pesquisa Sindical 1990/2001; Departamento de Emprego e Rendimento, Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios 1990/2001.

(1) Associados a sindicatos de trabalhadores/População Economicamente Ativa. (2) Associados a sindicatos de trabalhadores/População Ocupada.

En abril de 2006, el sitio web de la CUT informaba que la central tenía 3.489 entidades sindicales filiadas que representaban a 7.690.598 de trabajadores y trabajadoras sindicalizados y en el conjunto (trabajadores agrupados en los gremios afiliados) la CUT representaba 22.533.798 de trabajadores y trabajadoras de la ciudad y del campo, del servicio privado y del público en todas las regiones del país y prácticamente en todos los sectores productivos.

En la encuesta realizada por el IBGE en 1999, solamente 20% de las entidades sindicales entrevistadas se declararon afiliadas a alguna de las centrales sindicales, pero eran responsables por el 37% de las negociaciones colectivas. En 1990 el número de sindicatos afiliados a alguna central sindical aumento para 30% y el 15% del total de entidades encuestadas declararon filiación a la CUT. Según el Censo Sindical de 2001, el 38% de las entidades sindicales entrevistadas declararon estar filiada a alguna de las centrales sindicales: 66% a la CUT, 19,4% a la Força Sindical, 5,6% a la CGT y 9% a las demás (SDS, CAT y otras)

En los días 5 a 9 de junio próximo la Central Única de los Trabajadores – CUT realizará su 9º. Congreso. El Congreso debe contar con la participación de más de 3 mil delegados (numero resultante de la proporción de afiliados según las reglas del estatuto. El Congreso aprobará un nuevo plan de trabajo y fundamentalmente deberá discutir las demandas y postura que tendrá frente al posible segundo mandato del Presidente Lula que disputará las urnas en octubre. El Congreso también elige una nueva directoria.



El grafico nos permite estimar la composición social y profesional del próximo Congreso.

En la pagina web de la CUT se puede acceder a todas las tesis que orientarán la elección de delegados y delegadas y serán debatidas en el Congreso.

<http://www.cut.org.br/publique/cgi/cgilua.exe/sys/start.htm?tpl=downloads>